

## **Los economistas advierten acerca de las nuevas estimaciones de cifras de inflación en Venezuela**

Las estadísticas sobre precios son la base para estimar la inflación y su tendencia en una economía. Cualquier intento gubernamental para influir en las estadísticas y pretender esconder o minimizar las presiones inflacionarias no cambia la realidad económica ni cómo afecta a la gente en la caída del poder adquisitivo de sueldos y salarios, solo crea dudas sobre la confiabilidad de las cifras y sobre la capacidad del gobierno para hacer una política económica eficaz.

Sería un precedente muy grave y lamentable que el Banco Central de Venezuela (BCV) no continúe publicando en forma oportuna el Índice de Precios al Consumidor del Área Metropolitana de Caracas, una vez que comience la difusión del Índice Nacional de Precios al Consumidor. El índice de Caracas y el nuevo índice nacional que se presentará en abril 2008 deben publicarse en forma simultánea el mismo día pues ambos son de importancia para evaluar la coyuntura y la trayectoria inflacionaria. Las restantes nueve (9) ciudades quizás no tengan muestras representativas en forma individual, pero el área metropolitana de Caracas si la ha tenido.

Los datos de inflación de Área Metropolitana de Caracas han sido recopilado por el BCV desde 1950 constituyen las series estadísticas más completa sobre precios en Venezuela y su ausencia dificultaría una evaluación objetiva y transparente del historial del fenómeno inflacionario en el país. Queremos dejar constancia de nuestro reconocimiento al cuerpo técnico del BCV que con mística y profesionalismo ha ayudado a preservar la calidad de las estadísticas económicas venezolanas durante décadas. Esa tradición es de interés nacional y se debe mantener.

Las cifras de inflación del Área Metropolitana de Caracas contienen información fundamental por agrupaciones, por tipo de bien o servicio y por estratos de ingresos que resultan fundamentales para la comprensión y los estudios de la inflación en Venezuela. Conjuntamente con este índice de precios el BCV ha venido publicando el Núcleo Inflacionario, el cual resulta una variable importante que contribuye a apreciar tendencias más firmes de la inflación, toda vez que de esa medición se excluyen elementos volátiles y precios administrados o controlados, los cuales en un contexto inflacionario como el actual, distorsionan la medición de inflación que se deriva de los índices de precios usuales.

En un ambiente donde existen controversias y dudas acerca de las metodologías de estimación del Producto Interno Bruto petrolero, la relevancia de la medición del desempleo o la ausencia de cálculos apropiados de la inversión privada (formación bruta de capital), debe insistirse en la preservación de la calidad de las estadísticas de precios. Conviene recordar que en Argentina como resultado de cambios en el personal técnico responsable del cálculo del IPC, se ha percibido una manipulación con fines políticos y como consecuencia han surgido diversas estimaciones privadas sobre la tasa de inflación que compiten con la cifra oficial, lo cual ha creado una verdadera confusión sobre la magnitud cierta de las presiones inflacionarias en dicha economía. Esa lamentable experiencia debemos evitarla en Venezuela.

Resulta pertinente destacar que el ministro de Planificación y Desarrollo, Haimad El Troudi declaró, que según cifras del BCV, los indicadores de escasez disminuyeron en el mes de febrero respecto a enero, aunque el desabastecimiento aumentó respecto a 2007. Es inadmisibles el ocultamiento de la información estadística sobre los índices de la ausencia de productos en los establecimientos comerciales por parte del Directorio del BCV, toda vez que no puede haber una estadística de interés general disponible para el gobierno pero vedada a los ciudadanos y a los analistas económicos, pues esto indicaría que se desea ocultar del conocimiento de la ciudadanía sobre el verdadero alcance de un problema socioeconómico.

Para que una política económica sea efectiva, la credibilidad por parte de los ciudadanos es un factor esencial y un aspecto importante de ella lo constituye el sistema estadístico que valida los avances o retrocesos de indicadores económicos en forma confiable. En la medida en que los agentes económicos no le den crédito a las cifras oficiales sobre inflación, en lugar de moderarse se pueden exacerbar las expectativas de inflación, con lo cual se potencia el problema más serio que afecta a una economía y entre cuyas consecuencias se encuentra el mismo desabastecimiento. Sin reducir las expectativas inflacionarias no se puede bajar la tasa de inflación.

Suscribimos la necesidad de que Venezuela cuente con un índice nacional de inflación. Pero su elaboración debe ser un trabajo técnico responsable y transparente, que además de un marco muestral bien diseñado y cuadros técnicos solventes en su cálculo, debe contar con un personal capacitado para la recolección de los datos primarios en los establecimientos comerciales y evitar que la influencia política contamine los datos primarios sobre los cuales se elabora el indicador de inflación

nacional. Si en algunas de las diez ciudades donde se recoge la información de precios se introduce un sesgo político para evitar reflejar las alzas de precios – por ejemplo, a través de personal reclutado desde una parcialidad política - se le estará haciendo un daño grave al sistema estadístico nacional, lo cual afectará negativamente la confianza en la política anti-inflacionaria oficial y sus posibilidades de éxito. Por esa razón la implantación del nuevo Índice Nacional de Precios al Consumidor debe ser objeto de una discusión previa y detallada, donde se clarifique las técnicas de cálculo, la recolección de información, así como el papel del BCV y del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

Pedro Palma

Héctor Silva Michelena

Sary Levi

Adicea Castillo

Leonardo Buniak

Víctor Olivo

Luis Beltrán Petrosini

Marco Sandoval

Gustavo García

Orlando Ochoa

José Guerra

Alcides Villalba

Reinier Schliesser

Francisco Faraco

Ricardo Villasmil

Caracas, 6 de marzo del 2008